

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director Apartado de Correos 931

Casa de LA LIBERTAD Redacción: MADERA, 8 Administración: SAN ROQUE, 7

Número suelto, 10 céntimos

# La Libertad

SUSCRIPCIONES Madrid, un mes... 2,50 ptas. Provincias, trimestre 9,00 25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes que es el periódico de más grandes tiradas

## LOS TRADICIONALISTAS POR ENCIMA DE LA POLITICA

No he terminado aún de visitar a los tradicionalistas. Siento por los tradicionalistas una viva simpatía. El último que he visitado vive no lejos del centro de Madrid; en una calle sin ruido, poco transitada. La casa es amplia; con vasto zaguán, con escalera al fondo de bajos y anchos escalones. Los techos son altos y los pasillos espaciosos. Se llama este tradicionalista D. Beda García. Dialogábamos apaciblemente, como dos antiguos amigos.

—Soy tradicionalista sin tradición—me decía D. Beda—. Y digo sin tradición porque a los tradicionalistas como yo no nos dejan ni un añico de tradición, por un lado los universitarios y por otro los tradicionalistas monárquicos. Los universitarios dicen que para comprender la tradición, es decir, la Historia, se necesita estar preparado; no lo estoy yo. Los tradicionalistas monárquicos, por la otra banda, aseguran que para ser tradicionalista hay que ser partidario de la monarquía; no lo soy yo. Los tradicionalistas universitarios reducen la tradición a fichas. Son inexorables en su objetividad. Los tradicionalistas monárquicos cuajan la tradición en fórmulas políticas. ¿Qué lo que nos queda a los tradicionalistas que no somos ni universitarios ni monárquicos? La sensibilidad, si la tenemos. Y con la sensibilidad vemos la tradición plásticamente; con la sensibilidad sentimos la tradición. Y acaso con ello seamos más y mejores tradicionalistas que los universitarios y monárquicos.

—Me permite usted, D. Beda—le he dicho—. Usted es ardiente admirador de España y, sin embargo, usted lleva el nombre de un santo extranjero. ¿Qué raro ese nombre de Bedal?

—Si que es raro—ha contestado el caballero—. Y lo llevo gracias al espíritu de justicia que anima todos los actos de mi padre. Justo he procurado yo ser también. Beda era un varón bueno y sabio del siglo VIII. Nació en Inglaterra. Está canonizado; tiene su día en el calendario; pero todo el mundo le llama venerable y no santo, que es lo mismo que si a un general todo el mundo le llamara comandante. Un día mi padre estaba leyendo la obra del dominico Fray Jacinto Segura titulada «Norte crítico con las reglas más ciertas para la discreción en Historia». La discreción es muy rara entre los historiadores. En el tomo segundo de esa obra mi padre se encontró con la explicación del porqué se le llama a Beda venerable y no santo. Beda estaba una noche escribiendo un poema; no podía vencer una dificultad de la rima; dejó el trabajo y se acostó. Durante la noche un ángel hizo por él lo que él no había podido hacer. A la mañana siguiente Beda vió su poema terminado; el ángel había escrito también unas palabras en que se le llamaba venerable al poeta. Creo que sería agradable para usted el que, dejando escrita la primera cuartilla de un artículo, se acostara y al día siguiente viera su artículo terminado. Desde entonces todo el mundo llama a Beda venerable y no santo. No se puede contradecir a un ángel; por condescendencia con el ángel llamamos, pues, venerable a Beda. Pero se comete con ello una injusticia. Y para que al menos hubiera alguien que se acordara de que Beda es santo, mi padre me puso su nombre. Los santos son mi pasión. El acto de mi padre influyó profundamente en mi vida.

Y al hablar de Santa Teresa experimento una viva contrariedad; después se la explicaré a usted. Toda nación tiene sus santos. Los tiene España. Los santos participan de la nación donde han nacido. Poseen rasgos acusados de nacionalidad. Los santos de España no pueden ser los de Francia; ni los de Francia los de Inglaterra. En cuanto a los varones, tratándose de España, yo doy mi preferencia a dos. Uno es San Francisco de Posada, nativo de Córdoba. ¿No conoce usted este santo? Pues es el santo de la sierra de Córdoba y de las cortijadas. Anduvo la mayor parte de su vida por los caminos; era jovial y animoso. Un biógrafo tiene hablando de él una frase feliz: «En los caminos era su conversación divina.» Hablaba siempre con optimismo y cordialidad; era un fogosísimo orador. Ocasiones hubo en que tanto fuego ponía predicando, que tenía que detenerse emocionado y jadeante sin saber qué decir. Por las cortijeras, las aldeas y los pueblos; en Córdoba, en Baena, en Doña Mencía, en Montilla, en Cabra. Por todas partes derramaba Francisco a manos llenas su bondad alegre y sus consuelos. No podemos pensar en la noble y elegante tierra de Córdoba sin pensar en su apóstol. Y en cuanto al otro santo, también varón... ¿Ha visto usted a algún grande de España ir por la calle llevando en la cabeza una gran olla para los presos? Pues eso hizo el duque de Gandía, marqués de Lombay, caballero mayor de la emperatriz Isabel, virrey de Cataluña; eso hizo Francisco de Borja. Y eso que Francisco de Borja hizo es todo un símbolo y una perpetua lección para la aristocracia española. San Francisco de Borja es mi otro santo español! Protestaba yo antes contra la exagerada devoción a la santa normanda, teniendo en España a Santa Teresa. Y le confieso que yo mismo he estado mucho tiempo sin enterarme de que en España tenemos otra santa Teresa distinta de la de Avila. Su día es el 17 de Junio. Nadie habla de ella; no la conoce nadie. Fué mujer de Alfonso IX de León. Era hija de un hermano de este rey, y, por lo tanto, prima hermana de Alfonso IX. Se casaron en 1190. Seis años duró el matrimonio; tuvieron tres hijos; eran felices. Pero dos Papas se empeñaron en disolver el matrimonio, apoyándose en el parentesco de los esposos. Lograron su propósito; la separación era absurda. Teresa se retiró a un convento. ¿Cuántos son los que en España saben que existe otra Santa Teresa? Seguramente que los tradicionalistas monárquicos no lo saben.

—Pero vamos a ver, D. Beda—le he dicho—, entremos en política; si a usted le parece, hablemos de la situación actual del tradicionalismo.

—¿Y qué le voy a decir yo a usted?—ha contestado D. Beda—. ¿Es que no se puede ser tradicionalista y republicano? ¿Es que yo no puedo también «reanudar la tradición» como quieren reanudarla los tradicionalistas monárquicos? Se puede ser tradicionalista y ser republicano. No lo dude ni un solo momento. Pues en Francia, uno de sus grandes escritores modernos, ¿no era tradicionalista y republicano? ¿No ha sido él quien ha dado la fórmula del tradicionalismo: «la tierra y los muertos», es decir, el tiempo y el espacio, la historia y la geografía? ¿Cómo yo, tradicionalista republicano, no voy a poder sentir España en su geografía y en su historia tan bien como pueda sentirla un tradicionalista monárquico? Y ante la situación de España, de Europa, del Mundo entero, ¿no será un deber, deber ineludible, el de situarnos por encima de la política para defender a España? No se trata ahora de un problema meramente político, sino de algo más hondo y más dramático; se trata de ver si puede o no continuar subsistiendo la sociedad española. Y de si van o no van a ser anulados, destruidos, veinticinco siglos de civilización nacional. No hay



### ANTENA

La calle de Atocha

La fisonomía suave y provinciana que tenía la calle de Atocha se ha modificado profundamente. Con sus típicas posadas —portones ribeteados de clavos españoles—, siempre repletas de «snobs» pueblerinos, tenía una apariencia tan próspera, que daban ganas de arrojar los libros y solicitar de ella un puesto de trajinante.

Ahora la calle de Atocha tiene un gesto inquietante de volcán pronto a la erupción. La calle de Atocha produce el ruido que hace vibrar a casi todas las algaradas estudiantiles, siempre animadas de un espíritu de justicia y de libertad. Es una calle de temperamento. Pero es también una fortaleza que guarda muchos motivos legendarios de calidad literaria.

Pero la sensación al pasar ahora por la calle de Atocha es distinta. Discutir por ella en ciertos momentos es un viaje complicado y peligroso. Añoramos el azar romántico de las barriadas, que tan bien nos describían los literatos de «La Ilustración». Y ahora el cauce de la calle de Atocha se ha dilatado hasta llegar a los postigos y a los muros resquebrajados, para que circulen libremente los anhelos de una renovación vital. Emoción moderna la que nos produce el paso por la calle de Atocha, pero fuerte y pura, porque en la madrileñísima calle ya hay huellas de los sacrificios de una juventud que sabe dar el mismo ritmo noble al corazón y al cerebro.

EDUARDO HARO

### Comentarios apasionados!

(Dibujo de Sáenz de Tejada.)

honestamente, no hacer daño a nadie y dar a cada cual lo que le pertenece. La labor del gobernante es hacer justicia. Y la justicia está por encima de la política.

AZORIN

EN MELILLA

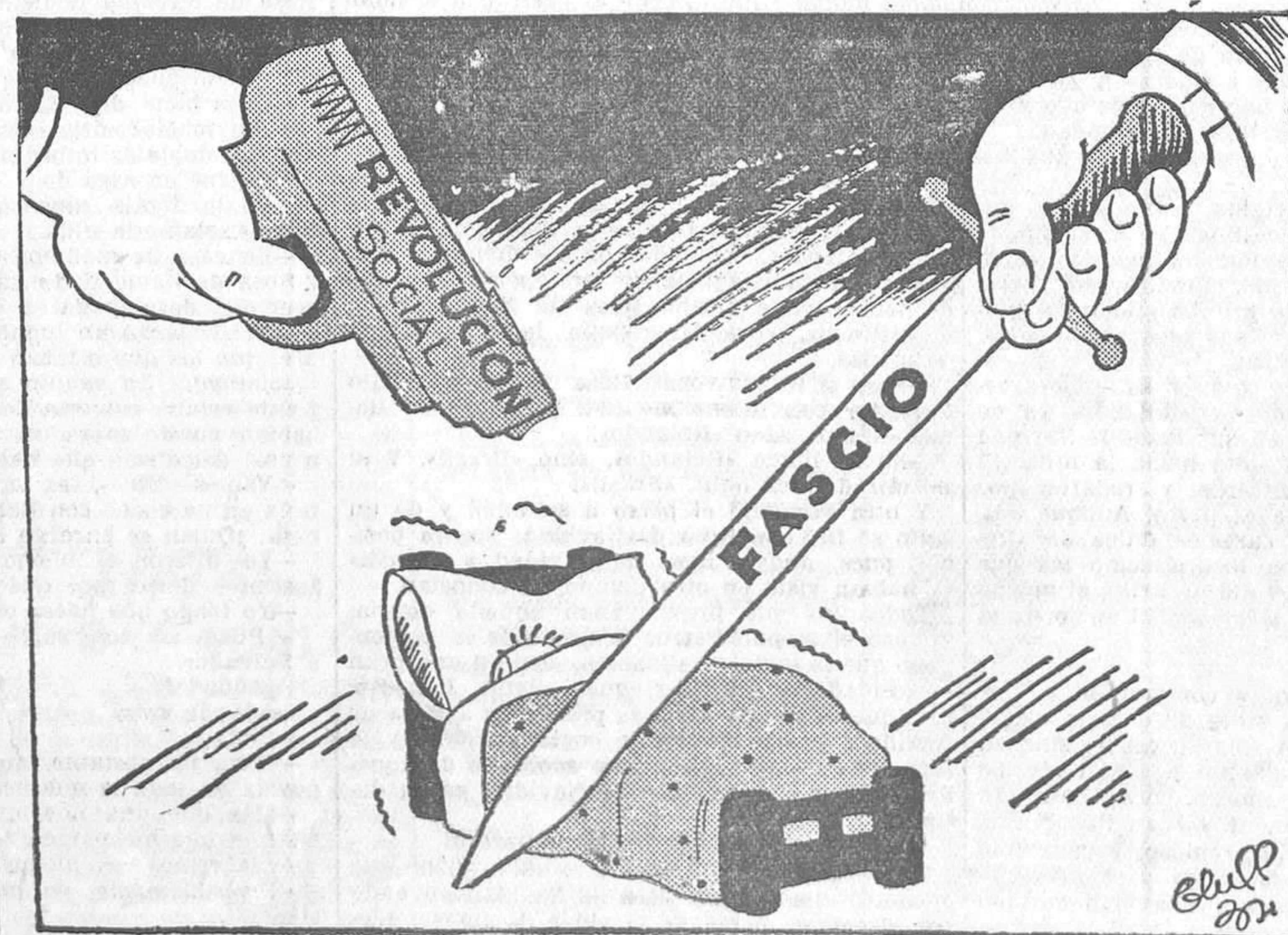
### SUICIDIO DE UN SOLDADO

Melilla, 8.—El personal destacado en el zoco El Jemis de Tensaman observó la ausencia del soldado del tercer tabor del grupo de Regulares de Alhucemas Higinio Rodríguez.

Se dispuso que salieran parejas de Carabineros del tabor en busca del soldado y éste fue encontrado en el campo de tiro tendido en el suelo en un gran charco de sangre.

Parece que se trata de un suicidio porque hace dos meses despojaron al suicida de los galones de cabo.

### LA PESADILLA DE LA CLASE MEDIA, por Bluff



Y así, ¿hasta cuándo?

## SENSACIONES

# UN CADÁVER SIN IMPORTANCIA

Fué hace ya tiempo; meses. Y ahora, una vez que la emoción de aquello se ha serenado y equilibrado—que no hay mayor peligro para el que escribe que acometer realidades, decir las, sin antes dejarlas reposar de distancia—, me atrevo a contar lo que vi y lo que sentí, subjetivamente, claro es, porque lo objetivo no existe, en aquel día lejano.

Era domingo. Un domingo con un cielo azul que no se acababa nunca. Miraba yo los libros de un puesto de viejo, cuando sonó a mi espalda la campana de una ambulancia sanitaria. El vehículo paró muy cerca de mí; un hombre abrió sus puertas traseras y sacaron una camilla en la que se notaba un bulto tapado con una manta gris. Al sacarla, uno de los que lo hacían resbaló, la manta cayó al suelo y quedó descubierta bajo el sol ardiente del mediodía un cuerpo desnudo, negro de cabeza a pies, carbonizado totalmente. Tres, cuatro segundos duró aquello, porque enseguida volvió a quedar tapado el cadáver. Pero yo lo vi todo tan bien, tan bien, que no creo que nunca se me olvide.

Fuertemente conmovido, pregunté, llevado por esa malsana curiosidad inevitable de detalles que nos asalta y nos acucia ante lo extraordinario, lo que había pasado. Y supe que era un pobre proletario, que limpiando un cuadro eléctrico de manobra había recibido una descarga espantosa de cincuenta mil voltios. La fuerza del trallazo fué tan terrible, que el desnudo por completo, y luego él quedó pegado al cable, hasta que de la central que suministraba la energía, al notar anomalías, avisaron, y sus compañeros fueron al cuadro y lo encontraron allí, negro, carbonizado, quemado por completo.

Aquello me aplastó, y una locura de preguntas encendidas me llenó la cabeza. ¿Tendría mujer aquel hombre? ¿Tendría hijos? ¿Cuántos años tendría él?... Potenciales y más potenciales de verbos inquietos, nerviosos, angustiados, se me clavaban como puntas de hielo frío.

Los alegres proyectos que había hecho para gozar enteramente aquel día magnífico se me vinieron abajo, corroídos de acedeces, de obscuridades, de pensamientos dolorosos. Fué como si una gran nube cárdena llenara el azul, el mío y el del cielo, y todo se enmullara de sombra espesa. Porque la muerte de aquel desconocido, su cadáver desnudo y quemado bajo el sol de aquel mediodía sin límites, me había saturado los sentidos y los pulsos de pesadumbre y de incógnitas tajantes y patéticas.

Pero yo veía que todos los hombres, las mujeres, los niños, iban y venían como si nada hubiera pasado, tan tranquilos, tan despreocupados, tan jubilosos. Algunos, los que se enteraban de lo

que había sucedido, decían entre admiraciones dos o tres palabras buecas y frías, y unos pasos más allá ya iban hablando de sus cosas. Y todo seguía igual, igual que antes de aquello...

Yo me indigné. Y llegó un momento en que quise gritar a toda aquella gente que se pararan, que se detuviesen todos, que no se sorrisen tan gozosamente, que no fuesen tan de prisa, tan contentos, tan alegres y satisfechos. Que había que olvidarse de que era domingo, y del sol, y de los horizontes limpios, y de toda aquella luminosidad radiante. Porque acababa de morir un hombre, un proletario oscuro que trabajaba mientras nosotros paseábamos, mientras nosotros reíamos, y estaba allí, al lado nuestro, negro, quemado de cabeza a pies, sobre el mármol frío del depósito de cadáveres... Que había que descubrirse y que había que llorar, porque dentro de poco, acaso ahora mismo, mientras tú piensas en tu novia, y tú en tu banquete, y tú en tus ganancias, una pobre mujer desmeñada y trágica se deshace en dolores muy crueles, y nadie es capaz de consolarla, y unos niños muy quietos miran con unos ojos muy grandes, todos de miedo, a su madre, y lloran aun sin saber por qué...

Esto y muchas cosas más quisiera decirle a aquella masa insensible que seguía por sus rutas tan despreocupadamente como si nada hubiera pasado. Pero a poco comprendí que me creían loco. Y como ellos eran los cuerdos y estaban en mayoría... ¡No era cosa de pedir sendas camisas de fuerza para tanto cuerdo furibundo!

Y al fin, la verdad, me convencieron. Y vi que tenían razón. Aquel cadáver era un cadáver sin importancia, un cadáver vulgar, completamente vulgar. Como él, caían cientos, miles, todos los días en las ciudades y en los campos del Mundo. Cada minuto, uno; cada hora, sesenta. Y nadie se preocupaba mucho por ello. La colectividad no tenía tiempo para pensar en tal tontería, para detenerse ante el individuo. Con un poco de dinero se pagaban todos aquellos muertos, y en paz.

Y entonces, las cuartillas ideales que en un segundo sentí y logré, empapadas de dramatismo, de preguntas sin respuesta y de acusaciones violentas, se volatilizaron como el agua al contacto con el fuego. Y no me arrepentí de lo sucedido ni me desespere por ello. Porque, verdaderamente, aquel cadáver era un cadáver sin importancia y sólo merecía un hoyo, y no muy hondo, que no costase mucho trabajo abrirlo. Y no por respeto y honra, sino para que no molestase a los demás con su fealdad y su mal olor.

MARIO DE LA VINA

### El fuego destruye un comercio

Cuatro heridos

El Ferrol, 8.—Un incendio destruyó un establecimiento propiedad de Salvador Bonilla García. Acudieron los bomberos y lograron que el fuego no se propagara a las casas contiguas.

Fueron recogidos con graves quemaduras en las piernas y brazos Carmen Vázquez Fernández, de veinte años; Marcelino López Velga, de cincuenta y cinco; Julio Díaz López, de treinta y tres, y el guardia de Seguridad Felipe Gil Varela, de cuarenta.

El siniestro se originó al caer sobre un infernillo una botella llena de gasolina.

### El puerto del Escudo, abierto

Santander, 8.—Comunican de Ontaner que, gracias a los esfuerzos realizados por numerosas brigadas de obreros, se ha logrado dejar expedito el puerto del Escudo.

Por lo tanto, queda restablecida la comunicación por carretera entre Santander y Madrid, que ha estado interrumpida durante más de dos semanas.

### Los enlaces ferroviarios de Bilbao

La visita del Sr. Guerra del Río

Bilbao, 8.—El alcalde dió cuenta en la sesión del Ayuntamiento de las gestiones realizadas en Madrid referentes a los enlaces ferroviarios, y dijo que había invitado al ministro de Obras públicas para que viniese a Bilbao, con objeto de ver sobre el terreno la necesidad de realizar rápidamente los deseos del pueblo bilbaíno.

El ministro, en un telegrama que envió al alcalde, le anuncia su salida de Madrid en el expreso de mañana.

El alcalde pidió a las minorías que recibiesen al Sr. Guerra del Río con toda la deferencia debida, y las minorías, unánimemente, autorizaron al alcalde para organizar durante la estancia del ministro los actos que crea oportunos.

UN ABORDAJE

### Hundimiento de un pesquero

Cádiz, 8.—A veintidós millas de Cádiz el vapor «José Cartier», de la matrícula de Avilés, de 2.388 toneladas de registro y 5.000 de car-



# La Libertad

DIARIO REPUBLICANO INDEPENDIENTE

## El tema de la revolución

Sigue en boga el tema de la revolución. La preparan los elementos disolventes; se dispone el Poder público a aplastarla; previene el ciudadano pacífico para sufrir con resignación el desquiciamiento de la vida normal. Todo esto parece cosa de broma. Y, sin embargo, se trata de algo muy serio, muy grave: de una situación insostenible, con la que hay que terminar inmediatamente, sin aguardar a que la resuelva el fracaso de ese movimiento convulsivo que se espera con demasiada tranquilidad.

Lo hemos dicho antes de ahora; pero conviene insistir en ello: el anuncio de una perturbación pública es aún peor que el desorden mismo. Crea la alarma, la incertidumbre, el malestar general. Paraliza los negocios, obliga a retraerse al dinero, pone en guardia al extranjero que tiene intereses que defender en la zona de peligro, daña el crédito nacional, fomenta en el país, con la inquietud y la preocupación, esa desgana, ese escepticismo que es causa de la languidez de la vida ciudadana y de la consunción de los pueblos. Por todos estos males, ciertos e irremediables, ya que responden a un estado de espíritu colectivo creado por la nerviosidad ante posibilidades temibles, no ante la realidad de hechos contra los que cabría luchar y defenderse, consideramos mucho más perjudicial que la revolución que se anuncia este absurdo período prerrevolucionario que estamos viviendo.

Y el caso es—repetámoslo una vez más—que nada justifica esa revolución que tan prolija y minuciosamente se prepara. Ni la necesidad de desarrollar un programa de gobierno tan falto de sentido práctico, tan en pugna con las realidades nacionales, como el expuesto por el Sr. Prieto en el cine Pardiñas, ni los motivos que el mismo ex ministro socialista adujo anteaer en el Congreso como causas determinantes de la rebelión del proletariado. Leído y releído el discurso del Sr. Prieto en la Cámara se acentúa nuestra extrañeza ante las actitudes extremas que adoptan los líderes del socialismo.

La rebaja de jornales, el despido de unos empleados en el Banco de España, la destitución de algunos alcaldes son hechos remediables que pueden explicar una queja y una protesta y obligar a una reparación; pero que de ninguna manera justifica el intento de destruir un Estado, de acabar con un régimen, de hacer de España escenario para el desarrollo de una gran tragedia.

Mediten los dirigentes del socialismo y adopten una actitud patriótica. Todavía es tiempo. Si se ven empujados por masas irreflexivas, convezan a éstas de las terribles consecuencias de la locura revolucionaria. Si fueron ellos quienes excitaron a esas masas con su fogosa palabra y ante ellas adquirieron un compromiso demasiado grave, confíeselas su error. Todo antes que lanzar a un proletariado a una dramática aventura, que hacerle víctima de una dura represión y hundirle en la miseria más espantosa. Todo antes que contraer la gravísima responsabilidad de destruir la riqueza y con ella el trabajo, de acabar con un régimen que ofrece a los humildes todas las posibilidades, o, en otro caso, de encender la guerra civil o provocar una situación de fuerza que, en el mejor de los casos, anularía el espíritu liberal y democrático de nuestra República.

## La pugna germanoaustríaca

El discurso pronunciado por Hitler en el Reichstag el día 30 de Enero, por los problemas que aborda, por las materias que abarca, por el tono con que se expresó, por las ideas de paz y de corrección que respecto a la política exterior expuso, ha causado en gran parte de Europa una gratísima impresión, de manera especial en Inglaterra.

¿Hay razones claras, motivos sólidos, causas ciertas para que estas manifestaciones de satisfacción y alegría, políticas y diplomáticas, se exterioricen con tal ufanía? Merece la pena de examinarlo.

Porque si bien es cierto que el «führer» se ha mostrado en todo instante grato y halagador para Polonia, cuidando mucho de usar un lenguaje benévolo y hasta elogioso para Francia, no lo es menos que todo ello está hecho con vistas a situarse definitivamente en un terreno ajeno y lejano a Ginebra. Es un intento nuevo de acrecentar la separación del Reich de la Sociedad de Naciones.

Y digan lo que quieran los hombres que inspiran el «News Chronicle», y no obstante el entusiasmo de los del «Daily Mail», por hablar sólo de una parte de la Prensa conservadora de Inglaterra, nos parece que en el Foreign Office han de mostrarse más cautelosos y menos dispuestos a batir palmas en obsequio de Hitler y en honor de su política internacional, especialmente por el profundo silencio que guarda en torno de las sugerencias que últimamente se hicieron sobre el desarme desde la Downing Street.

Además, por mucho que sea el afán de querer situar a Hitler en una postura airosa y cómoda, ¿se puede desconocer toda la brutalidad y toda la incompreensión que encierran las palabras y los conceptos en que definió la política del Reich en relación con Viena?

Con razón los diarios austríacos señalan, dándole el carácter de terribles comentarios anticipados al discurso de Hitler, las revueltas y choques que el mismo día que éste hablaba surgieron en la frontera austrobovára y en Tirol y en Styria. Tal gravedad han tenido, que para el sostenimiento del orden los Heimwehren, de acuerdo con el Gobierno, han decidido movilizar sus efectivos.

Una parte de la Prensa italiana—cuyas simpatías por el régimen de Alemania son bien conocidas—se pronuncia decididamente contra las declaraciones de Hitler respecto del problema del Anschluss. Así, un diario de Ferrara, tan singularmente autorizado por ser el órgano personal del general, hoy mariscal, Balbo, el «Corriere Padano», pide nada menos que una gestión en Berlín concertada de las grandes potencias para resolver el caso.

Y se dice: «Lo que en relación con Austria ocurre es único en el Mundo. Este Estado se halla en oposición con Alemania por la sola razón de que ésta, con desprecio de las leyes internacionales, se aplica a voltear el orden interior para absorber política y territorialmente al país.»

Agrega el «Corriere Padano»: «La injerencia de Alemania en los asuntos de Austria continuará hasta la instauración en Viena de un Gobierno nacionalsocialista, mandatario de Hitler, y que tendrá por misión realizar el Anschluss. Este proyecto, en vías de ejecución, nos parece más interesante y digno de ser atendido que cualquiera otro problema de la hora presente. El Anschluss tiene en su contra toda la opinión universal. Esto no es bastante. Se necesita demostrar claramente a Alemania, sin posibilidades de duda o de ilusión, que para defender la independencia austríaca se levanta no sólo la opinión, sino también la voluntad inflexible de Europa entera.»

Esta manera de sentir, que en Italia ha llegado a ganar a todos los elementos fascistas, y en Inglaterra y en Francia, en Holanda y en Bélgica, en la mayoría de los Estados balcánicos, como en muchos de los pueblos nortños y bálticos, tendrá que luchar con la obstrucción de los «nazis», que de la asimilación y dominio de Austria por el Reich y dentro del Reich harán todos los esfuerzos imaginables, sin reparar en medios ni caminos para conseguirlo.

Esta cuestión, tan compleja y tan delicada, que ha de luchar frente a frente, en pugna abierta con la voluntad de Europa, para resistir la presión de Hitler, que no cederá en sus propósitos asimilacionistas, aunque tenga que apelar a la práctica de procedimientos vedados, será la que de nuevo pondrá a prueba la eficiencia de la Sociedad de Naciones en la regulación de los problemas europeos. Y ello será, seguramente, en plazo muy corto.

## ESTAMPA

**METRO DE SANGRE**  
Cuando España era un pantano, filósofos, sociólogos y políticos no conformistas convenían en el revulsivo de la guerra civil. Era preciso para la salvación que los españoles...

tomaran partido y acudiría a la sociedad galvanizada el huracán de la violencia. Algun escritor pensó que para la purificación de España era preciso que la sangre vertida se calibrara por metros. Este escritor tiene sus continuadores en los defensores por radio de la revolución. No tiene el español derecho a...

quejarse. Aquellas profecías se van cumpliendo, y si el español pone su fe en aquellos clínicos, debe esperar la redención de la pistola y el explosivo. La guerra civil está desencadenada, y en cuanto al metro de sangre, no hay que perder las esperanzas. El español que crea en aquel método curativo político será feliz en esta hora. Está casi colmada la medida. Pero los que no crean en la profilaxis del plomo y de la pólvora, estarán aterrizados al contemplar cómo su pueblo se asoma al abismo, confiando a la fuerza la pretendida solución de sus problemas.

El culto de la violencia gana las conciencias españolas. En el altar de la furia ofician el fascio, las derechas equivocadas, el socialismo, el obrerismo extremista. Y también vuelven sus ojos a él muchos izquierdistas republicanos que carecen de coraje y de organización para la violencia, pero que confían en la violencia de los otros.

La guerra civil y el metro de sangre se preconizaban como remedios curativos en la época de la mayor decadencia española. La pérdida de las colonias, el Tratado de París, el Poder absoluto de las oligarquías, la podredumbre de los Parlamentos, la corrupción de los Gobiernos, exigían la cirugía. Aquellos clínicos no vetan otra solución que el bisturí. ¿Pero los discípulos de esos clínicos tienen ante sí la misma patología nacional? Eso es lo que hay que ver. Si asolaran a España hoy aquellos terribles males del 98, bien la guerra civil y el metro de sangre. Pero si la dolencia no es tan aguda y el país se ha dado en su Constitución órganos defensivos y existe una opinión y medios dentro de la ley para atacar lo nocivo, la apelación a la violencia es ilegítima y prueba que el pueblo español no tiene todavía el arte de manejar los instrumentos constitucionales modernos que unos universitarios han puesto en sus manos. Demostraría que te es más familiar el uso de artefactos homicidas que el diestro manejo del armamento jurídico de las modernas sociedades políticas.

ANTONIO DUBOIS

CAMPAÑAS DE «LA LIBERTAD»

## LA CRISIS DEL TEATRO

Nuestro editorial acerca de la gravísima situación por que atraviesa el teatro español ha encontrado eco en cuantas personas y entidades se interesan por tan importante expresión artística de nuestro país. Hemos recibido numerosas felicitaciones por la iniciación de la campaña—que hemos de proseguir con decidida resolución de acudir en cuanto nos sea posible al auxilio del teatro—y cartas en que se nos pide que no abandonemos el tema. No necesitamos felicitaciones ni frases de aliento. Entre nuestros deberes profesionales está el de vivir atentos a todos los problemas planteados por la vasta complicación de la vida moderna. Continuaremos la campaña, que juzgamos oportuna, en beneficio del teatro y de cuantos dependen de él, sin otro interés que el de sostener su prestigio, que es, en realidad, el de los propios españoles creyentes del arte.

Entre las cartas que hemos recibido, figura una del ilustre y aminorado dramaturgo Eduardo Marquina, uno de los más firmes valedores del teatro español y actual presidente de la Sociedad General de Autores, que dice lo siguiente:

«Madrid, 5-2-934.

Señor director de LA LIBERTAD. Mi distinguido amigo: Con una gran satisfacción leí en el Consejo, y escuché éste en su sesión del sábado último, el artículo de fondo publicado en la misma fecha por el diario de su digna dirección sobre las causas de la crisis teatral.

Cúmpleme manifestarle que le felicitamos por la iniciativa, que aceptamos agradecidos la invitación que se nos hace y que muy gustosos acudiremos a las columnas de ese importante periódico. Reciba usted mi agradecimiento y un saludo cordial de su afectísimo amigo, Eduardo Marquina.»

Oiremos con el mayor interés la voz, autorizada por todos conceptos, de Eduardo Marquina, el cual seguramente aportará las iniciativas que el dominio del asunto y su talento preclaro han de sugerirle.

En nuestras columnas habrá siempre espacio para cuantos tengan una solución o un proyecto que definir. El Sindicato de Actores, la Asociación de Profesores de Orquesta, las Sociedades de dependencias, los críticos, el espectador... El teatro español no puede vivir en trance de extinción.

## ATRACO EN BARACALDO

Bilbao, 8.—Según noticias que se reciben de Baracaldo, a las siete de la tarde, aproximadamente, un grupo de individuos armados de pistolas asaltó la tienda de tejidos de D. Juan Dourel y amenazando a cuantos allí se encontraban se apoderaron de buena cantidad de géneros y huyeron.

Como opuso resistencia a la actitud de los pistoleros la hija del dueño, hicieron sobre ella varios disparos, que, afortunadamente, no hicieron blanco.

## ¡ALO, MADRID! MOTIVOS

En ningún momento se nos ha ocurrido la menor ironía acerca de los proyectos revolucionarios de una parte del socialismo español. Creemos sinceramente que la revolución, si se hiciera, no tendría como consecuencia ese eldorado igualitario en que piensan ciertos sectores. Pero tampoco participaremos nunca de ese humorismo callejero que sólo atiende a las formas externas de las cosas. La revolución proyectada carece, desde luego, de la grandeza impulsora de las honradas revoluciones. Su propio postulado no ofrece soluciones para los males que deplora. Y, sin embargo, algunos de sus motivos fundamentales merecen análisis y consideración por parte de quienes creemos en la República como tal institución liberal y justa, en donde cabe la corrección de injusticias y dolores. Nada nos interesan, de momento, los líderes de la revolución anunciada, ni sus resortes para convencer a las masas. Nos interesa el pueblo obrero, como nos interesan las demás clases españolas. En la República—como ocurrió en la monarquía—, los hombres de penetración psicológica y política, de madurez de pensamiento, de rigor del cálculo desinteresado, apenas dedican estas cualidades a dar relieve a la dignidad humana de las clases media y obrera, que, al fin, son el verdadero sentido de la nación española. Esto que podríamos llamar política práctica no se ha realizado, sino aparentemente, en España. En cambio, se ha abusado de la política de partido y de la política personal. Casi ningún hombre público ha decidido penetrar en la tristeza de las gentes, oprimidas por el círculo de hierro de los privilegios seculares que formaron una casta. Y esta indiferencia ya es un justo motivo de revolución. Pero de una revolución que no puede realizarse a tiros, ni con sabotajes, ni al compás del viejo «ritornello» de los líderes de mitín. Se realiza construyendo una República en donde todos los ciudadanos tengan rango, cada cual el que le corresponda, y reclamando a sus dirigentes una firme dedicación a todas las causas nobles y populares, que son las de todos los españoles. Nuevo régimen y nuevo panorama esperaríamos los republicanos. Pero el paisaje no ha cambiado. Y en él están vivos, con su volumen claramente definido aun en estos días de tormenta, los motivos que la República debe tener como verdaderos motores de la revolución. La acción de la República consiste en atenderlos y encastarlos hasta lograr desvanecer el innegable escepticismo que, con la intromisión de unos y otros, empieza a invadir a los auténticos republicanos. Y el escepticismo es, como dice Maurice Barrés en sus notabilísimos «Chahiers», la más viril y lo más fecunda de las doctrinas.

## LA SUBIDA DEL PAN

Protesta de las mujeres valencianas

Valencia, 8.—Una manifestación de mujeres recorrió algunas calles de la población para protestar contra el acuerdo del Gobierno de aumentar el precio del pan.

Llegaron hasta el Gobierno civil, y una Comisión fué recibida por el gobernador, a quien expresó la protesta colectiva por el aumento, autorizado según nota publicada por la Sección correspondiente de este Gobierno civil.

Manifestaron que los horneros culpaban al gobernador de tal medida, y contra éste habían dirigido su actitud poco tranquilizadora las mujeres.

El Sr. Aguilera aclaró los términos.

Publicamos hoy en esta misma página el primero de los artículos de una interesantísima serie en que nuestro ilustre colaborador el ex diputado de las Constituyentes D. Juan Castriño estudia con su reconocida autoridad las relaciones entre la República y el socialismo, para llegar a la conclusión, mediante un análisis objetivo, de que el estado de ánimo del partido socialista no puede tener sus raíces más profundas en la obra de la República y en la conducta de los republicanos.

El tema que el Sr. Castriño desarrolla en esta serie de magníficos artículos, escritos expresamente para los lectores de LA LIBERTAD, no puede ser más oportuno en estos momentos de máximo interés político y social.

Al iniciar su publicación, seguros estamos de que nuestros lectores aoogerán complacidos este documentado trabajo del Sr. Castriño, fruto de un cuidadoso estudio y de una objetiva visión del problema planteado tan a destiempo por el socialismo español.

minos de la cuestión, llevando al ánimo de las comisionadas el convencimiento de que el aumento de precio del pan no tendrá efectividad, y además logró demostrar que los horneros, causa de su inquietud, por ningún concepto estaban autorizadas a elevar el precio del pan llamado de familia, con lo que habían cometido una transgresión de la ley.

La manifestación, que llegó a la plaza del Temple con vivas y mueras significativos, terminó con unas palabras del gobernador a las comisionadas desde el balcón del Gobierno civil y a presencia de las demás mujeres que aguardaban en la plaza.

Estas aplaudieron, y la manifestación se disolvió con el mayor contento.

## ANTE LA ANUNCIADA REVOLUCION LA REPUBLICA Y EL SOCIALISMO

El partido socialista ha adoptado una actitud revolucionaria. Más que examinar las consecuencias de ese hecho, cuya gravedad es notoria, importa, en esta hora difícil, valorar las razones que el socialismo español esgrime en defensa de su actitud.

Pero antes de someter a la pre-

sión analítica el tema concreto, es obligado precedente seguir el curso del torrente histórico republicano desde su nacimiento para precisar la anchura de los cauces que el nuevo régimen abrió al socialismo.

Se constituyeron los Ayuntamientos, sobre cuyas elecciones se asienta la legalidad republicana. A pesar de ese hecho, exponente indudable de legitimidad, se procedió, no se por qué a nuevas elecciones municipales. Millares de Corporaciones perdieron entonces su fisonomía conservadora y quedaron bajo el control del partido socialista.

Se confeccionaron las candidaturas para Cortes Constituyentes en los Comités. Resultado de los errores tácticos de las fuerzas de derecha republicana, en alianza con la agilidad de otros partidos, fué la adjudicación de 120 mandatos al partido socialista. Ni el socialismo tenía fuerza en España para obtener 120 actas, ni los núcleos de derecha republicana carecían de crédito en el país hasta el extremo de ver reducida su representación parlamentaria a 20 diputados.

Con un criterio objetivo es lícito deducir que los partidos republicanos, ante el problema de la representación municipal y el de la representación parlamentaria, se mostraron generosos con el partido obrero.

En las Cortes Constituyentes los socialistas, además de su importantísimo grupo parlamentario, dispusieron, de hecho, de los votos de los radicales socialistas y de Acción Republicana. Más aún: ambos partidos de izquierda republicana hicieron una política cuyo exponente más visible tenía signo socialista.

En el debate político que se entabló en la Cámara en Abril de 1933 me esforcé para llamar la atención de los republicanos sobre ese hecho. Mis palabras fueron acogidas por el jefe del Gobierno con su habitual escepticismo. Pero es posible que para el ex presidente del Consejo tenga mayor autoridad el juicio del diputado socialista francés Jules Moch, vertido en su reciente libro «L'Espagne republicaine» en rela-



El ilustre escritor Eduardo Zamacois, autor de la magnífica novela «La antorcha apagada», escrita expresamente para los lectores de LA LIBERTAD, y que muy en breve comenzaremos a publicar en estas páginas, constituyendo en ellas un verdadero acontecimiento literario, ya que esta obra inédita de Zamacois es una de las mejores producciones del insigne maestro de la novela



Arriba, su excelencia el presidente de la República, con el jefe del Gobierno y varios ministros, inaugurando la Exposición del plan de obras públicas.—Abajo, el jefe del Estado durante el reparto de cartillas de ahorro a los hijos de varios obreros, con motivo de la inauguración del nuevo local de la Cámara de Industria en la calle del Príncipe (Fot. Alfonso.)



LA SITUACION POLITICA

El Gobierno adoptó ayer las primeras medidas de previsión ante las amenazas de perturbaciones extremistas

Consejos de ministros en Palacio

Lo que dice la nota oficial
A las once menos cuarto de la mañana se reunió el Gobierno en Consejo, bajo la presidencia del Sr. Alcalá Zamora.

Terminado este, los ministros pasaron a reunirse en Consejo, para estudiar algunos asuntos de interés, suspendiéndolo a la una para asistir a la inauguración de la Exposición de Obras Hidráulicas, instalada en el Palacio de la Música.

Al salir el Sr. Lerroux dijo a los informadores que todo lo tratado en la reunión se hallaba especificado en la nota oficial que facilitaría el Sr. Estadella.

Poco después salió el ministro de Trabajo, que facilitó la siguiente nota oficial:

En el Consejo celebrado bajo la presidencia de S. E., y al que asistieron todos los ministros, el jefe del Gobierno, Sr. Lerroux, hizo una exposición del estado de la política en España y en el extranjero, deteniéndose especialmente en relacionar los sucesos que en estos momentos perturbaban la paz social de la vecina República francesa, haciendo votos por su rápida y favorable resolución.

Después los ministros se reunieron en Consejo, tomándose, entre otros, los siguientes acuerdos:

Industria y Comercio.—Decretos regulando las funciones de la Inspección de Trabajo en lo que se refiere a las explotaciones mineras.

Agricultura.—Autorizando al ministro para presentar a las Cortes un proyecto de ley dando fuerza de tal al decreto de creación de la Federación Sindical de Agricultores Arroceros, y a los artículos 1.º y 3.º del decreto de 8 de Diciembre de 1900.

Trabajo.—Se autorizó al ministro para llevar a cabo determinada gestión encaminada a intentar una solución de armonía en el conflicto de los camareros.

El Gobierno adopta medidas de previsión contra los manejos revolucionarios

Como dice la nota oficial, el Consejo que se celebró después de la reunión ministerial presidida por el jefe del Estado fué de escasa duración, pues hubo de suspenderse para que el Gobierno asistiera a la inauguración de la Exposición del plan de obras hidráulicas.

No obstante su brevedad, el Consejo tuvo una extraordinaria importancia. La principal cuestión debatida fué la del orden público.

Se sabe, no obstante la impenetrable reserva guardada por los consejeros, que el ministro de la Gobernación, Sr. Martínez Barrio, dió cuenta a sus compañeros de Gobierno de una serie de medidas que piensa adoptar, conducentes no solamente a prevenir el anunciado movimiento revolucionario, sino también encaminadas a terminar con el estado de anarquía que, tanto en el campo como en las ciudades, se ha desatado, y que mantienen a la opinión en una continua zozobra, y que repercuten, además, en el normal desenvolvimiento económico de la vida.

Al ir a exponer en sus detalles el plan a desarrollar para lograr este objeto, el Sr. Martínez Barrio expuso al Consejo la necesidad de que ninguno de sus componentes facilitase noticia alguna relacionada con tan interesantes problemas, y que sólo se den a la publicidad aquellas noticias que el presidente del Consejo o él estimen que pueden propalarse.

Los consejeros estimaron prudente esta medida, y concuerdo ya, en sus líneas generales, el plan a desarrollar, estimaron innecesario conocer sus detalles, y acordaron la concesión de un voto de confianza al presidente del Consejo y al ministro de la Gobernación para que obtengan en cada momento como lo obran en cada momento como lo estimen oportuno, y que si las necesidades lo exigieren, cosa que se cree sucederá, quedará adscrito, por el tiempo que sea necesario, otro ministro a la cartera de Gobernación, para que auxilie al señor Martínez Barrio, al objeto de que el plan que éste piensa desarrollar no sufra ningún quebranto.

Nada quisieron decir sobre las líneas generales de este plan; pero no sería aventurado asegurar que una de las primeras medidas que tomará el Gobierno, claro está que con carácter preventivo, será la de ir a un desarme general, ya que tiene conocimiento de la gran cantidad de armas que existen, así como de los lugares donde éstas se hallan ocultas.

Las demás medidas se traducirán en disposiciones que, conforme lo vaya requiriendo la situación y la experiencia que de estos casos tiene ya el titular de la cartera de Gobernación, se harán públicas, no siendo difícil que algunas de ellas

se lleven al Parlamento para que éste las apruebe.

Ningún otro asunto tuvieron tiempo los ministros de tratar; pero en el Consejo que hoy ha de celebrarse en la Presidencia, seguramente se perfilará alguna disposición de carácter preventivo sobre orden público, ya que, como es sabido, el Gobierno prefiere evitar que los hechos se produzcan a tener que verse luego obligado a reprimirlos con energía, a lo que está dispuesto, para garantizar el orden y la paz pública.

Un diálogo con el Sr. Guerra del Río

Durante la visita a la Exposición de Obras Hidráulicas, los periodistas pidieron al Sr. Guerra del Río su opinión sobre el resultado de la sesión del miércoles.

El Sr. Guerra del Río dijo: —Yo tengo la impresión de que el resultado del debate político que se planteó en la Cámara ha reafirmado al Gobierno en el banco azul.

—¿Y qué opinión tiene usted de ese anunciado movimiento revolucionario?

—Yo creo—contestó—que debe ser una cosa seria y bien meditada, porque no hemos de olvidar que uno de los que más lo han anunciado ha sido el Sr. Largo Caballero, persona seria y que cuando él dice una cosa debe ser verdad. Yo creo, sin embargo, que antes de decidirse a un movimiento de esa índole lo reflexionarán.

Un periodista le preguntó: —¿Y esta tarde qué pasará en las Cortes?

—Sesión secreta; para el Tribunal de Garantías y para el Tribunal de Cuentas.

Un informador dijo: —¿Para el Tribunal de Garantías?

El ministro afirmó: —Sí, señor; para el Tribunal de Garantías también.

El Sr. Lerroux confirma las previsiones

A última hora de la tarde los periodistas preguntaron al Sr. Lerroux si se había adoptado alguna disposición relativa al orden público que pudiese ser publicada.

El Sr. Lerroux contestó: —En el Consejo de esta mañana nos han dado un voto de confianza al ministro de la Gobernación y a mí para que les diéramos cuenta a ustedes de lo tratado, y yo, en vista de que él no ha dicho nada, tampoco digo una palabra.

—Es que el ministro nos dijo que iba a venir, y esperábamos algo de interés.

—Pues yo les puedo decir a ustedes—contestó el Sr. Lerroux—que, en efecto, en el Consejo de esta mañana se ha tratado de las cuestiones de orden público y se han examinado las disposiciones a adoptar para que no nos coja de sorpresa ningún acontecimiento. Pero les puedo afirmar igualmente que no se les puede dar ninguna noticia concreta sobre medida ya determinada, porque todavía no se ha adoptado.

En el Parlamento

Los comentarios continuaron acerca de la proyectada revolución social

A la extraordinaria animación de anteayer sucedió ayer en la Cámara una calma y desanimación absolutas.

Desde luego, en los corrillos del Congreso las conversaciones se refirieron a los anuncios y amenazas de los elementos extremistas de izquierda.

En un grupo decía Largo Caballero: —A medida que reflexiono sobre el debate cada vez me explico menos los propósitos y fines que persigue el Gobierno al convocarlo. Sólo me lo explicaría porque creyese que no íbamos a repetir en la Cámara lo que decimos fuera de ella. Y al quedar truncada esa esperanza con nuestra declaración concreta ratificando nuestra posición, no alcanzo a entender el beneficio o la situación favorable que al Gobierno se le deriva de ella. Parece que ignoraban que uno de los puntos del programa socialista es que ha de implantarse por medio de la revolución. Y si era para adoptar medidas, tampoco veo la necesidad, pues habían lo mismo antes que ahora.

Y nosotros ya sabemos que no sólo este Gobierno, sino todos los Gobiernos, cuando están en su puesto, se ven obligados a atajar los movimientos revolucionarios. Esta posición del Poder constituido no puede ignorarla ningún conspirador. Sabe a lo que se expone, y yo, cada vez que he conspirado con el Sr. Lerroux, que han sido varias, sabía ya que me exponía a que me encarcelaran o a que me fusilaran.

Así, pues, no sé qué ventaja se ha derivado del debate, como no sea facilitarnos la tribuna parlamentaria para difundir nuestras doctrinas y nuestro propósito, y poner asimismo a nuestra disposición el «Diario Oficial de Sesiones», para que el Estado nos imprimiera gratis el discurso.

En otro grupo hablaban los señores Prieto y Calderón, que comentaban los pasados sucesos políticos y las posibles consecuencias.

La Comisión de Presidencia y la ley Electoral

Ayer se reunió en la Cámara la Comisión de Presidencia. El señor Armasa dijo a los periodistas que por haber sido designado el señor Hernández Zanco para otra Comisión, se ha elegido como secretario a D. Pedro Martínez.

El presidente dió cuenta de haber cumplimentado las gestiones que le habían encomendado sus compañeros de Comisión sobre el proyecto de creación del ministerio de Sanidad, y ante el conocimiento de que el Gobierno no se proponía, por ahora, la creación de dicho ministerio, ha acordado el traslado de los servicios de Beneficencia a Trabajo (Sección de Sanidad).

Este dictamen tendrá un voto particular de la minoría regionalista, para que se cree en el ministerio de Trabajo una Subsecretaría de Sanidad. La Comisión estudió el proyecto de incompatibilidades, dando dictamen de acuerdo con la propuesta del Gobierno.

También la Comisión solicitó de su presidente, Sr. Armasa, ruegue al presidente del Consejo que envíe lo antes posible el proyecto de ley Electoral.

Los Estatutos
También se reunió ayer mañana en el Congreso la Comisión de Estatutos.

El Sr. Pascual Leone dió la siguiente referencia: —Ha continuado el examen del articulado, habiéndose formulado diversas e interesantes indicaciones respecto al fondo de los artículos 2.º y 3.º del Estatuto vasco, y se ha llegado a un minimum de coincidencias que auguran un acuerdo concerniente al fondo de los preceptos citados.

El Sr. Royo Villanova declaró anoche en los pasillos que la reunión celebrada por la mañana por la Comisión de Estatutos para continuar el estudio del Estatuto vasco había tenido indudable importancia. En ella se vió claramente al representante de la minoría socialista, Sr. Landrove, mantener un criterio de gran independencia respecto al mencionado Estatuto.

Entre otras cosas dijo que no podía ser tenido como antecedente el caso de la concesión del Estatuto de Cataluña, porque aquel Estatuto lo aprobó un Parlamento constituyente y este Parlamento podría tener un criterio diametralmente opuesto. Además, la minoría socialista no tiene en su programa la defensa de estos Estatutos, y él, por tanto, estaba en absoluta libertad de movimientos. En cambio era absolutamente partidario de una amplísima autonomía municipal.

Este criterio del representante socialista fué compartido por casi todos los elementos de la Comisión.

Respecto al caso especial de Alava se acordó emitir dictamen en el sentido de que se convoque un nuevo plebiscito en la provincia debidamente controlado e intervenido.

El representante de la minoría popular agraria, Sr. Salmón, junto con el Sr. Royo Villanova, formularon un voto particular a este dictamen en el sentido de que basta que la provincia de Alava no haya manifestado su criterio favorable a la concesión del Estatuto para que se considere que no quiere estar incluida en el mismo, no haciendo falta, por tanto, la celebración del nuevo plebiscito.

Los Sres. Prieto y Guerra del Río van juntos a Bilbao

El Sr. Guerra del Río dijo ayer tarde que hoy, y acompañado del Sr. Prieto, marchará a Bilbao para estudiar sobre el terreno el proyecto de enlaces ferroviarios de aquella ciudad.

La Comisión de Gobernación
Por la tarde se reunió la Comisión de Gobernación para el estudio de los distintos dictámenes que tiene pendientes. Por lo que respecta al Estatuto de funcionarios municipales, puede decirse que quedó definitivamente aprobado el proyecto presentado.

Después se empezó a discutir el dictamen sobre el nombramiento de Inspector general de la Guardia civil.

Esta discusión hubo de suspenderse, ya que los socialistas algunos firmes en su criterio de que el nombramiento de Inspector general de la Guardia civil debe recaer en un hombre civil.

A esto se oponen los diputados gubernamentales, y el Sr. Monje, de la minoría popular agraria, redactará un voto particular, que unirá al dictamen, si éste no es de su conformidad.

Las nuevas construcciones navales y la Comisión de Marina

Se reunió la Comisión de Marina, informando el ministro de dicho departamento sobre los proyectos relativos a construcción de submarinos y barcos dragadores.

También habló en el seno de la Comisión el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, señor Salas, sobre los varios aspectos técnicos de los proyectos.

La Comisión estudió el proyecto de ley sobre construcciones navales. Estas construcciones son dos submarinos pequeños, un planero y un siembraminas, atendiendo la necesidad de vigilar las costas del Mediterráneo. En cuanto al planero, la Comisión estimó que su construcción urge, a fin de poder realizar cuanto antes la hidrografía de la costa de África.

La Comisión discutió durante más de dos horas en qué factorías han de construirse los buques torpedos y siembraminas, teniendo en cuenta los componentes de la Comisión la grave crisis de trabajo por que atraviesan los departamentos marítimos de El Ferrol, Cádiz, Cartagena y Vigo.

Por fin se acordó que a la factoría de Vigo se encargue la construcción del siembraminas, a Cádiz el buque planero y a Cartagena y El Ferrol las restantes unidades.

La representación valenciana expuso la aguda crisis que atraviesa la Unión Naval de Levante, y dijeron que la consideraban preferida, al ver que no le concedían ninguna construcción. Se buscó una fórmula y se acordó que la Campsa encargue un buque petrolero para construirlo en dichos astilleros.

En honor del Sr. Rico Avello
En el Congreso se supo que a mediodía, y en un céntrico hotel, se había celebrado un almuerzo dado por el Gobierno en honor del nuevo alto comisario de España en Marruecos, D. Manuel Rico Avello.

Asistieron todos los ministros, con la excepción del Sr. Del Río, que sólo estuvo a última hora, pronunciando breves discursos los señores Lerroux y Rico Avello.

El jefe del Gobierno impuso al Sr. Rico Avello las insignias de la Gran Cruz del Mérito Naval, concedida ayer mañana por el jefe del Estado.

El grupo pesquero del Cantábrico
Se reunieron en la Cámara los distintos representantes de las provincias del litoral Norte, asistiendo los diputados Sres. Irujo, Pérez del Molino, Zamanillo, Merediz, Montes Piñán, Torre, Miños, Pedregal, Muñoz de Diego, Gil, Brandón, Vázquez Gundín, Blanco, Espada y Millán.

Enviaron su adhesión los señores Pita Romero, Maura (H.), Fuentes Pila, Sáinz Rodríguez, Valiente y casi todos los representantes de las provincias norteñas.

Se acordó constituir el grupo pesquero del Cantábrico para la mejor defensa de la riqueza pesquera y todos los intereses que con ella se relacionan. Por unanimidad se acordó nombrar presidente al Sr. Zamanillo; vicepresidente, al Sr. Irujo, y secretario, al señor Brandón.

Intereses aragoneses
Ayer tarde se reunieron en una Sección del Congreso los representantes de las fuerzas vivas de Zaragoza, el gobernador de aquella provincia, Sr. Ordiales; varios diputados del grupo aragones, y el Sr. Valenzuela Soler, director general de Obras hidráulicas, para estudiar la forma más eficaz de actuación en orden a conseguir de los Poderes públicos solución para los problemas más importantes que tiene pendientes Zaragoza, reflejados en el siguiente índice:

Restablecimiento de la Academia General Militar, concesión de la Academia de Aviación, edificación de un cuartel para guardias de asalto, con aumento de un grupo de los mismos; aumento de cien guardias civiles y construcción de su correspondiente cuartel, construcción de una estación central de viajeros digna de la importancia de Zaragoza, ampliación de la Universidad de Verano de Zaragoza, establecida en Jaca.

Seguidamente visitaron al ministro de Obras públicas para interesar de él la construcción de la estación central de viajeros. El señor Guerra del Río acogió con todo interés la proposición, que juzgó muy acertada y realizable, aconsejando se nombrara una Comisión de guacales, a la que él daría carácter oficial, y la cual pondría en marcha la iniciativa. También hablaron al Sr. Guerra del Río de la necesidad de tomar ciertas medidas para intensificar la vida hoy precaria del ferrocarril internacional de Camfranc.

Los diputados aragoneses pidieron al ministro una hora para entrevistarse con él y tratar a fondo el problema de la Confederación Hidrográfica del Ebro y el de los Ferrocarriles Canfranc, Teruel-Alcañiz y Valdezafán. El señor ministro accedió gustoso a este requerimiento y señaló la tarde del miércoles próximo para esta entrevista.

El Sr. Julián, diputado por Teruel, solicitó del Sr. Guerra del Río la máxima atención y generosidad para su provincia en orden a obras públicas, argumentándole que ya es hora que el Poder público atiende en justicia las aspiraciones de esta provincia, sobre la cual ha pesado de un modo tradicional el abandono más condenable.

Después la Comisión visitó al señor presidente del Consejo de ministros para interesarle en los problemas antes enumerados. El señor Lerroux se mostró interesadísimo en atender estas aspiraciones, y en lo que a la Academia General Militar se refiere, dijo que si en la nueva organización militar se restablece el sistema de la Academia General, del cual es partidario, ésta iría, sin género de duda, a Zaragoza. En caso de que se prefiera otro sistema, el Sr. Lerroux prometió compensar de alguna manera los perjuicios ocasionados a Zaragoza por esta supresión.

El fiscal se querrela contra Indalecio Prieto
El fiscal de la República ha decidido presentar querrela criminal contra el diputado socialista don Indalecio Prieto, por los conceptos vertidos en el discurso pronunciado el domingo último en el cine Pardiñas, sirviendo de justificante el texto traquigráfico publicado por «El Socialista».

La proyectada unión de izquierdas
Según manifestaban anoche en los pasillos del Congreso algunos elementos del partido radical socialista ortodoxo en relación con la unión de todos los partidos republicanos de izquierda en uno único o en una federación, se mostraban visiblemente disgustados por las reuniones públicas que han celebrado esos grupos de izquierda republicana sin contar con ellos, al mismo tiempo que, también habían excluido a la fracción que acaudilla el Sr. Sánchez Román, y se lamentaban de que nuevamente surgían los personalismos que tanto daño habían hecho a los partidos republicanos, especialmente al radical socialista en el que, como se sabe, precisamente, por ese prurito de conservar en primer plano a determinadas figuras habían sobrevenido las escisiones.

Los radicales socialistas ortodoxos, fieles a la orientación democrática del partido de que prevalece antes que nada el sentir de la masa, si continúan las negociaciones entabladas, sin su cooperación, convocarán un Congreso extraordinario del partido, en el que se tratará de las negociaciones convenientes para la unión de todos los republicanos de izquierda y se daría cuenta de la intervención y actuación de cada uno, señalando los que favorecen esa unión y los que la dificultan por el prurito personal de figurar en primer plano.

El Sr. Prieto quiere ser duque
Terminada la sesión secreta, en los pasillos se formaron corrillos, en los que se comentaba lo ocurrido dentro del salón de sesiones.

En uno de los grupos se encontraba el Sr. Prieto, al que se acercó D. Honorio Maura, y refiriéndose al discurso pronunciado por el ex ministro socialista en defensa del Senado, le dijo: —Voy a hacerle a usted vizconde. Y el Sr. Prieto replicó: —Déjeme usted solamente en duque.

La Comisión de Incompatibilidades
La Comisión de Incompatibilidades ha examinado los antecedentes que obran en su poder relativos al diputado Sr. Serra Moret, que consisten en la declaración presentada por sí mismo, en la que hace constar que es diputado del Parlamento de Cataluña y que opta por el cargo de diputado a Cortes, por lo cual, y no apareciendo que desempeñe otro alguno, tiene el honor de proponer a las Cortes se sirva admitirlo al ejercicio del cargo de diputado.

El Estatuto de los funcionarios de la Administración local
La Comisión permanente de Gobierno ha acordado abrir información pública por escrito durante el plazo de treinta días acerca de la proposición de ley del Sr. Salazar Alonso y otros diputados estableciendo las bases para el Estatuto de funcionarios de Administración local.

El Convenio Internacional de Comunicaciones
El ministro de Estado leyó ayer en las Cortes un proyecto de ley relativo al Convenio internacional...

Advertisement for 'sóló 90 céntimos' featuring a man in a hat and a large '90' graphic.

Advertisement for 'PASTILLAS' (Richelet) with detailed text about their benefits for respiratory health.









# Bolsa y finanzas

### Del "parquet" a la "coulisse"

Otrora, que decimos los clásicos, tuvo gran predicamento en la Bolsa y fama de gran calador de valores. Hay quien asegura que, como los viejos laumaturgos, disponía de un mochuelo con plumas y



todo, que le «soplaba» los aciertos, inspirándole en el comprar y vender. Pero en mal hora le dió por la política, y la política de Azuaga, además, por lo que el mochuelo, sintiéndose desbancado, le abandonó. Desde entonces tiene el «centro», y materialmente no da una. Cosa que sentimos muy de veras por acá, donde se le aprecia y estima, con mochuelo y sin mochuelo.

### LA JORNADA BURSÁTIL DE AYER

Barcelona, en baja

Son inútiles los esfuerzos que pudiera hacer Madrid por sostener los cambios ante la avalancha de papel que envía Barcelona y que al final queda gravitando sobre los valores, por lo que lentamente se desmoronan.

### Por la tarde ondea la oferta

En el Bolsín de la mañana las impresiones son menos desoladoras que por la tarde, donde no se hace nada, y lo poco que se hace es en baja. Los Explosivos, de 660 en el Bolsín del Banco, bajan por la tarde a 658, habiendo papel, para luego terminar a 655, con sólo algún dinero en determinados momentos.

### «Ferros» ceden terreno

Los Ferrocarriles no están mejor, y así los Alicantes, que abren a 219, van bajando lentamente hasta 216, quedando dinero a 215 y papel a 216,50, y en alza, a 221 por 220. Los Nortes inician la marcha a 248 y terminan entre 247 y 246.

### Sostenimiento en Rif

Lo único que está algo más sostenido son las Minas del Rif, que se operan a 260, por las buenas impresiones sobre el negocio. «Petro-lillos» también resisten algo mejor y se sitúan entre 25 y 25,75. A primera hora las Felgueras tienen oferta a 41 por 40, y de Azucareras no se oye nada en toda la jornada.

### Los eléctricos declinan

Los valores eléctricos, muy abandonados y en declive, La H. Española se negocia a 141,75, y Mengemor, entre 152 y 153. «Metro», sostenido a 125, y la Cooperativa Eléctrica, a 125,50. Guadaluquivir ofrece papel a 106, y Alberches, a 50. Las Sevillanas nuevas varían entre 92,75 y 92,50. Campsa, cede terreno, quedando, sin embargo, dinero a 119, y Tranvías operan a 102, más bien pedidos.

### Fondos, resistentes

Los valores del Estado están mejor, excepto el Interior, que pierde 15 céntimos, aunque después queda dinero. Los mejor situados son los de 1929 y 1926, este último ganando 40 céntimos. El con impuestos y el sin impuestos de 1927 avanzan ligeramente, y el de 1917 está pedido y en alza. Las Deudas ferroviarias, solicitadas, así como los Tesoros al 5 1/2 por 100, Los de Abril, más pesados y ofrecidos. El oro se hace a 217,50 contado y fin de mes sin gran entusiasmo.

### COTIZACIONES DEL 8 DE FEBRERO DE 1934

- 4 por 100 Interior.—Series F, E, D, C, B y A, 69,50; G y H, 67,00.
- 4 por 100 Exterior.—Series E, 81,40; D, 81,75; A, 83,00.
- 4 por 100 Amortizable.—Con impuesto, series C, B y A, 79,50.
- 5 por 100 Amortizable 1900.—Con impuesto, series D, B y A, 93,60.
- 5 por 100 Amortizable 1917.—Con impuesto, series C, B y A, 89,75.
- 5 por 100 Amortizable 1926.—Sin impuesto, series C y B, 99,85; A, 100,00.
- 5 por 100 Amortizable 1927.—Sin impuesto, series F, E y D, 99,85; C, B y A, 99,90. Idem con impuesto, series C, B y A, 87,90.
- 3 por 100 Amortizable 1928.—Sin impuesto, series F, E, D, C, B y A, 73,50.
- 4 por 100 Amortizable 1928.—Sin impuesto, series D y C, 87,00.
- 4 1/2 por 100 Amortizable.—Sin impuesto, series B y A, 92,35.
- 5 por 100 Amortizable 1929.—Sin impuesto, series F, D, C y B, 99,80; A, 100,20.
- 5 por 100 Deuda ferroviaria.—Series A, B y C, 98,50.
- 4 1/2 por 100 Deuda ferroviaria.—Año 1929, series A y B, 88,35.
- Bonos Tesoro 6 por 100, oro.—Series A y B, 217,50; F, C., 217,50;

Obligaciones Tesoro, 5 1/2 por 100, series A y B, 101,45; idem 5 por 100, Abril, 101,30; Octubre, 101,25.

**Ayuntamientos.**—Madrid, 1868, 120,00; Euzancho, 83,00; Villa de Madrid, 1918, 73,00; idem 1931, 83,00; Subsueldo, 84,00.

**Garantía del Estado.**—H. Ebro, 6 por 100, 95,75; Transatlántica, 1925, Noviembre, 88,50; Tánger-Fez, 96,75; Emp. Austria, 99,00.

**Cédulas hipotecarias.**—Banco Hipotecario, 4 por 100, 86,50; 5 por 100, 94,50; 6 por 100, 102,15; 5 1/2 por 100, 100,75; idem Crédito Local, 6 por 100, 87,00; 5 1/2 por 100, 81,50; 5 por 100, 84,00; 6 por 100 interprovincial, 95,00; 5 1/2 por 100, con lotes, 102,00.

**Efectos públicos extranjeros.**—Emp. argentino, 84,00; Marruecos, 81,00; Majzén, 102,50.

**Acciones.**—Banco España, 545,00; idem Hipotecario, 270,00; idem Español de Crédito, C., 190,00; Cooperativa Electra, series A y B, 125,50; Hidro Española, viejas, 141,75; Unión Eléctrica Madrileña, 110,10; C. Telefónica, preferentes, 107,75; idem ordinarias, 105,75; Minas del Rif, nominativas, 195,00; Duro-Felguera, C., 40,00; C. A. Petróleos, 119,50; C. A. Tabacos, 205,00; Alcantares, C., 227,25; F. C., 218,00; Metro, 125,00; Nortes, F. C., 248,00; Matridleña de Tranvías, C., 102,00; Explosivos, C., 659,00; F. C., 659,00.

**Obligaciones.**—Gas Madrid, 6

por 100, 103,25; Hidro Española, serie D, 87,00; Chade, 6 por 100, 101,50; Alberche, 94,00; Telefónica, 5 1/2 por 100, 91,00; Minas del Rif, serie B, 98,00; idem bonos, C, 95,50; Const. Naval, 6 por 100, 77,25; Huesca, 63,50; Prioridad Barcelona, 57,65; Valencianas, 85,00; Alicante, primera, 260,75; idem E, 74,25; Ciudad Real-Badajoz, 81,00; Córdoba-Sevilla, 242,00; Azucarera bonos interterras preferente, 60,00; Cons. Metálicas, 65,00; C. Asturiana de Minas, 1919, 91,00; idem 1920, 91,00.

**Moneda extranjera.**—Francos, 48,70; idem suizos, 239,725; belgas, 172,825; libras, 38,05; dólares, 7,61; liras, 65,20; marcos, 2,3375; pesos argentinos, 2,59; escudos portugueses, 0,346; coronas checas, 36,95; idem danesas, 1,70; idem noruegas, 1,91; idem suecas, 1,95; florines, 4,985.

**OTRAS BOLSAS**

**Bolsa de Bilbao.**—Altos Hornos, 82,00; Explosivos, 642,50; Resineras, 8,00; Nortes, 250,00; Alicantes, 220,00; Sota, 312,50; Nervión, 434,50; H. Ibérica, 600,00; H. Española, 142,00; E. Viesgo, 425,00; Rif, portador, 262,00; Setolazar, portador, 70,00; idem nominativas, 67,50.

**Bolsa de Zurich.**—Chade, A, B y C, 752,00 (paridad, 361,50); idem D, 145,00 (paridad, 348,55); idem E, 143,00 (paridad, 393,75); bonos nuevos, 34,25 (paridad, 82,30); Ac. Sevillanas, 177,00 (paridad, 85,00); Do-save, 36,00; Italo-Argentina, 116,00.

**Bolsa de Amsterdam.**—Mahlers Bank, N. V., 88; Nederlandsche Bank, 132; Holland Kuntsside, 65 1/2; Lámparas Phillips, ordin.,

259; Unilever, 84; Internacional Nickel, 15; Alg. Hollande Ind. Elec. Mik., 203; Royal Ducht, 18,28; Amsterdam Rubber, 105 1/2; Handelsvereening Amsterdam, 194; Javasche Kultur, 103 1/2; Deli Batavia, 131; Malabar Assam, 965; Holland, 5 por 100, 1932, 101 1/2; Amsterdam, 5 por 100, 1933, 100 1/2; Hypotecbank National, 4 1/2 por 100, 100 1/2; Messageries Maritimes, 6 por 100, 87 1/4; Wagons-Lits, 6 por 100, 56; 100 pesetas, fl. hol. 20; libras, 7,77; dólares, 1,57; francos, 9,79.

(Corresponsal, Mahlers Bank.)

**INFORMACION FINANCIERA**

**Fusión de ferrocarriles franceses**

Las Compañías de Orleans y del Midi, con objeto de realizar una comunidad de intereses financiera, comercial y técnica, han llevado a cabo una extensa fusión de su explotación.

Basada en una asociación de gestión y de intereses, dentro del cua-

dro del Convenio de 1921, la nueva organización de las Compañías, cuya personalidad jurídica y financiera queda, no obstante, intacta, debe permitir serias economías y dar lugar al desarrollo del tráfico por medio de la unificación de servicios y coordinación de esfuerzos.

### Para la familia del niño suicida

Los niños Alfonso y Trinidad González Palacios nos han remitido una peseta cada uno con destino a la familia del niño que se suicidó en Tehuacán.

### Asamblea pro huérfanos de carteros

El día 10 del actual, a las diez de la mañana, en el salón de actos del ministerio de Comunicaciones, se efectuará la apertura de esta asamblea para la discusión y aprobación de la Memoria de la Comisión gestora pro-huérfanos de la clase, y aparte otros particulares, el proyecto de reglamento del futuro Hogar Escuela de Huérfanos del Cuerpo de carteros urbanos. Asisten delegados de toda España y poseedores de África.



### Horóscopo del día 9 de Febrero

Los nacidos en este día están bajo el amparo del signo zodiacal de Acuario en su descendiente. Ellos serán de una gran sensatez.

Su vida ha de transcurrir con un método exquisito. Procurarán tomar todos los acontecimientos, así favorables como adversos, con una gran circunspección.

Temperantes en todo momento, correctos, mesurados, serán de un trato agradabilísimo y todos buscarán su sociedad.

Han de vivir muchos años por lo sobrios que son, y toda su existencia pasará como el rayo del sol por el cielo: sin romperlo ni mancharlo.

**Curiosidades**

La piel de las anguillas es muy tenue. Bañada con aceite se emplea en diferentes usos, y los tártaros substituyen con ella los cristales de las ventanas.

Un hombre de ciencia de Chicago ha dicho que antes de mil quinientos años dicha ciudad será inundada por el lago Michigan.

Ninguna persona tiene las dos orejas exactamente iguales. En to-

do individuo son diferentes, no sólo por su forma, sino también por su tamaño.

Se ha comprobado que al vicio de morderse las uñas deforma los dedos y hace perder paulatinamente el sentido del tacto y la destreza en el movimiento de los dedos, no pudiendo dedicarse, por lo tanto, a trabajos que requieran ligereza y precisión en los mismos. Por si esto fuera poco, este vicio es hereditario.

**El lujo de Oriente**

Grecia fué la heredera natural del lujo de Oriente, porque después de la conquista de Troya, uno de los grandes centros de civilización del Asia en el segundo milenio antes de Jesucristo, los griegos progresaron rápidamente, utilizando los resultados del adelanto asiático.

Las flotantes tónicas proporcionaban a las mujeres una espléndida oportunidad para el lujo de las telas, y su tocado estaba enriquecido con alfileres y tiras que sobresaban en riqueza a los usados por las mujeres de Babilonia. Los griegos eran un pueblo limpio, y sus baños constituían centros de lujo, en los que los perfumes y las pomadas se usaban prodigamente.

Sabemos mucho de la vida íntima de las mujeres griegas por las pinturas de los vasos; en ellos se las ve haciendo su «toilette».

**La limpieza de los tapices**

Se cepillan perfectamente y se frotan con un paño mojado en agua amoniacada al los tapices son claros; si son rojos se rebaja la dosis de amoníaco.

**Al comprar el periódico**

—¿En qué página están las cuarenta víctimas que venías gritando? No veo ninguna en todo el periódico.

—¡Terrible accidente! ¡Cuarenta y una víctimas!

**Soluciones de los pasatiempos de ayer**

A la charada: Americana.

A los jeroglíficos.—A «Medida agraria»: Parcela. A «Pescado»: Calamar. A «En jarras»: Asas.

**Aneécdotas célebres**

Para los estadistas de café.—El sastre de Enrique IV era, como tantos españoles, aficionado a discutir de política y arbitrar soluciones para los problemas de Estado.

Un día, mientras tomaba las medidas al rey, animado por la cordialidad del monarca, se atrevió a enseñarle un cuaderno en el que había escrito reglas sobre los negocios públicos y el gobierno de la nación.

—¿Qué os parece, señor?—preguntó el sastre.

Y Enrique IV contestó:—Que desde ahora me hará los trajes mi canceller, ya que mi sastre quiere hacerme leyes.

**soberbios mantones de manila**

La boleta duplicada de los seis mayores operaciones se expondrán en nuestros escaparates con el nombre y dirección de los clientes y sólo serán sustituidas por compras mayores realizadas en días sucesivos. El día 28 de febrero, último de esta encuesta, Manon invita a la presencia y control de sus ventas a toda persona que se crea con probabilidad de premio; éstos serán enviados a los respectivos agraciados el día 1.º de marzo.

**regalo excepcional**

por valor de 5.000 pesetas, que MANON regala a los seis mejores compradores en el primer mes de su famosa **QUEMA DE SEDAS**

Sacrificando hasta lo increíble el límite de sus beneficios, Sederías Manon inicia en este año su **GRAN QUEMA DE SEDAS** con sorprendentes e inesperados precios en bellas novedades.

**SEDERIAS MANON**  
MARIANA PINEDA, 5

**65 AN 50 I PE LETRA LOS**

Lo que quiere España

**DOMINICA SOLUCION**

PUBLICIDAD DOMINGUEZ

**Z numérica**

1 2 3 4 5 6 7	Terrenos.
1 2 3 6 5 4	Vino.
5 2 7 4 3	Arbol.
5 6 2 7	Condensados.
4 5 2	Juguete.
3 4	Nota.
3	Cinuenta.
5 6	Nota.
1 2 5	Hermana.
5 6 4 3	Veinidiecio.
1 2 3 6 5	Apellido.
1 4 3 6 5 2	Gracia.
5 2 1 4 3 6 7	Pintor.

**El cuidado de los libros**

Para quitar las manchas de grasa. Se pone la hoja manchada entre dos trozos de papel secante y por encima se pasa una plancha caliente. Se repite la operación, cambiando el papel secante hasta que las manchas desaparecen.

Manchas de tinta.—Se humedece la mancha con ácido oxálico, repásandola luego con una solución de cloruro de cal. Por último, se lava con agua y se seca al sol.

Manchas de los dedos.—Se quitan con dificultad. El mejor procedimiento consiste en pasar suavemente por la mancha un cepillo con jabón. Se enjuaga luego con agua clara y se seca entre dos hojas de papel secante.

Manchas de sangre.—Se lavan con agua fría jabonosa y se secan al sol.

Manchas de lodo.—Se lava toda la hoja con agua caliente y sobre las manchas se pasa ácido clorhídrico muy diluido en agua; se seca entre dos hojas de papel secante.

**Jeroglíficos**  
Grito siempre de actualidad

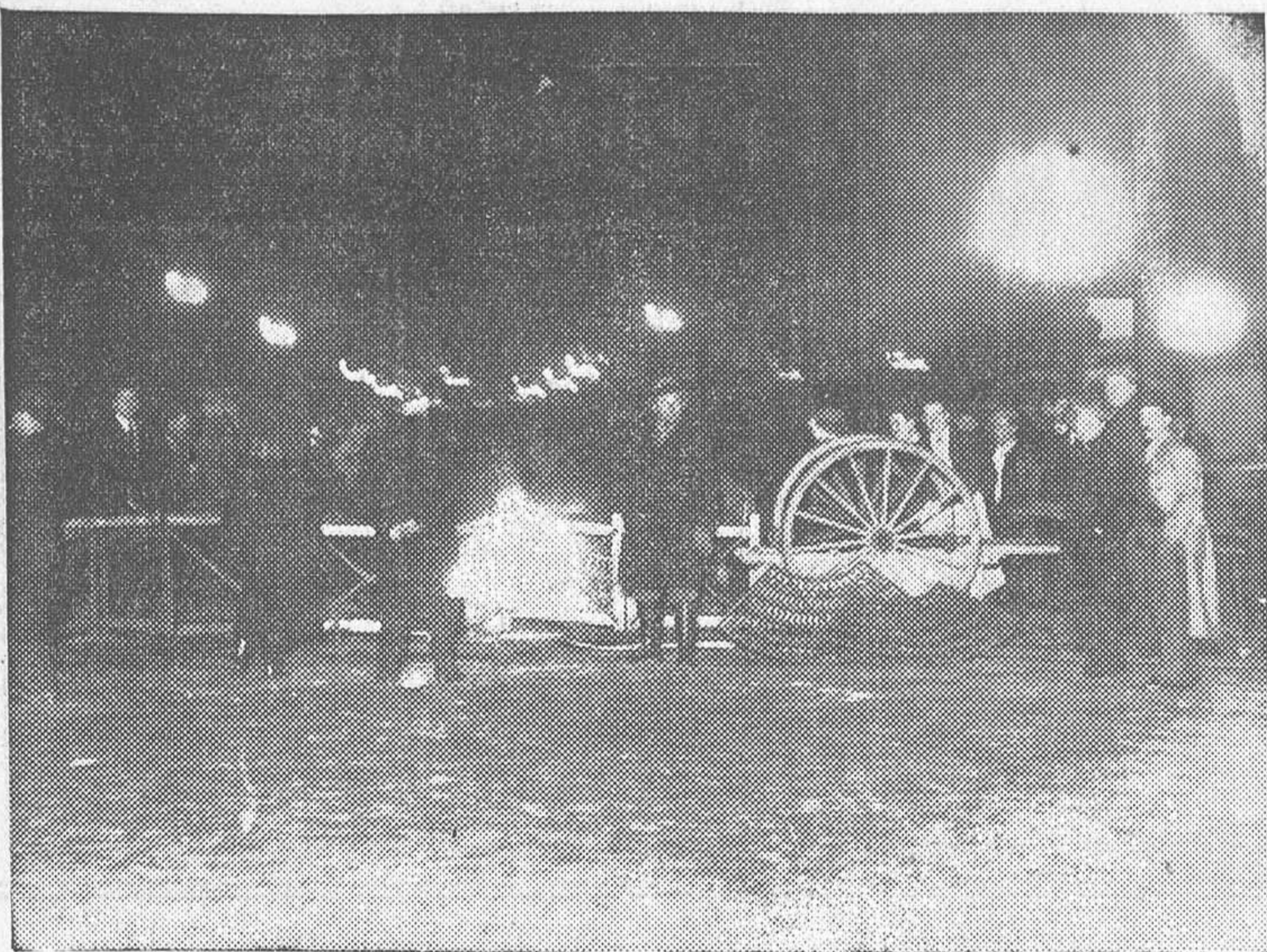
**65 AN 50 I PE LETRA LOS**

Lo que quiere España

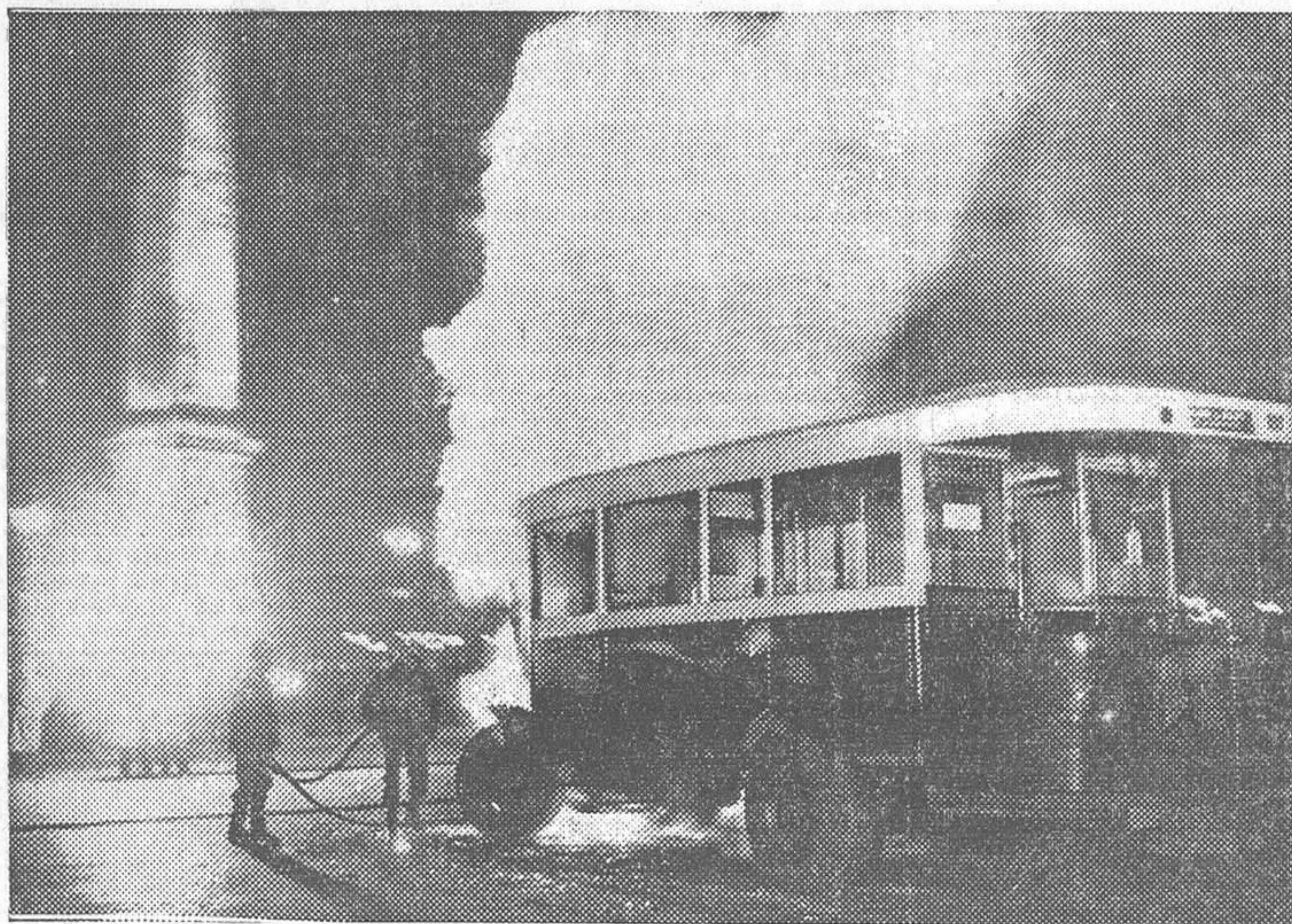
**DOMINICA SOLUCION**







LOS GRAVES SUCESOS DE PARIS.—Una barricada hecha por los manifestantes en el bulevar Malesherbes, cerca de la Magdalena (Fot. Ortiz-Keystone.)



LOS GRAVES SUCESOS DE PARIS.—Los bomberos extinguiendo el fuego de un autobús incendiado por los revoltosos (Fot. Ortiz-Keystone.)

## PARIS

¿Qué va a pasar aquí?

Paris, 7 de Febrero.—Todo gira en Paris, desde hace algún tiempo, en torno a unas evidentes latencias revolucionarias, que van agravándose cada día más. La hora del anochecer—lo mismo que ocurre en Madrid—es, sin duda, la particularmente propicia a la revolución, puesto que aquí, como allí, es la escogida por los impacientes para dar testimonio de su existencia. El señor prefecto, que es sin duda un hombre que, entre otras virtudes, tiene la de la previsión, ha hecho retirar de los bulevares—de todos los bulevares—las grandes rejas que cubren los alcorques de las acacias y de los castaños de Indias. Y ha hecho también derribar los bancos, medida ésta cuya utilidad nadie comprende. Puede que en el fondo se trate de una atusión muy mal avenida con la autoridad; pero muy dentro de las circunstancias. Si en vez de derribar estos bancos de madera derribase la Policía los otros, quedaría el problema resuelto.

El relevo de Chiappe, en su calidad de prefecto, y el de Fabrè, en la suya de administrador de la Comedia Francesa, no son sino dos episodios del aliento revolucionario que sofoca las calles de Paris. Yo no sé si alguien lo habrá dicho ya con esta crudeza. Quede dicho así por parte mía, porque esa y no otra es la terrible verdad. En Francia está liquidándose el régimen. A menos que se produzca un milagro—y los milagros no se suelen producir en las Repúblicas, que son expresiones laicas—, esto se va. Ahora bien: lo verdaderamente abrumador es que no se ve el modo de substituirlo ni mirando a la derecha ni mirando hacia la izquierda. A la dictadura de que hablan los reaccionarios la falta el hombre indispensable. Y en cuanto a una revolución social, son en demasiado número los pequeños burgueses.

Como puede verse, la situación es muy semejante a la que sume a España en el más peligroso confucionismo. Ni allí ni aquí sabe nadie lo que va a pasar.

En este momento los parlamentarios franceses están situados por el pueblo. Se les pide cuentas a todas horas y desde en medio de todas las calles de Paris. Ha pasado, para no volver, el tiempo en que los contribuyentes pagaban para que cada político viviera como un emperador. Los crepúsculos de Paris son cada tarde más rojos.

CEFERINO R. AVECILLA



LOS GRAVES SUCESOS DE PARIS.—Los bomberos apagando el incendio que amenazaba destruir el ministerio de Marina (Fot. Ortiz-Keystone.)

## El ex presidente Alvear, en Lisboa

Lisboa, 8.—El transporte de guerra argentino «Pampa», en el que, como se sabe, vienen las diversas personalidades desterradas, ha llegado esta mañana, a las diez, a Lisboa, cuando nadie esperaba su llegada.

La noticia de la llegada del barco argentino circuló rápidamente por la capital portuguesa, y poco después subieron a bordo del «Pampa» el encargado de Asuntos de la República Argentina y el cónsul de dicho país en Lisboa, que habían sido avisados de la llegada del buque.

Entre los desterrados que viajan a bordo del «Pampa» figura el ex presidente de la República Argentina D. Marcelo Alvear, que desembarcó inmediatamente después, acompañado de los señores Leichi Alvear, Goldmrag, Raul Rodríguez de la Torre, Pedro de Dulalde y de su secretario, Sr. Noel, que componen las personas de su séquito, trasladándose a un céntrico hotel de Lisboa.

Numerosos periodistas acudieron rápidamente al barco con objeto de interrogar al Sr. Alvear, y cuando éste se disponía a dar un corto paseo, fué abordado por un periodista.

El Sr. Alvear, muy amablemente, se negó a hacer la menor declaración, diciendo únicamente: «Espero la llegada de mi esposa, que será dentro de unos días. Pensamos permanecer en Lisboa hasta fines de Carnaval.

A las ocho de la noche—agregó el Sr. Alvear—recibiré a los periodistas, aunque no tengo que hacer declaraciones de importancia. Además, ya concedí una extensa entrevista a un periodista español en Santa Cruz de Tenerife.»

El «Pampa» saldrá mañana, a las nueve de la mañana, con rumbo a Vigo, El Havre, Hamburgo y Liverpool, llevando a bordo a los otros dieciséis desterrados.

Un oficial del barco, con quien conversaron los periodistas en ausencia del comandante, se negó a hacer declaración alguna.



LOS GRAVES SUCESOS DE PARIS.—En el bulevar Sebastopol los manifestantes arrancan un quiosco de periódicos para hacer una barricada (Fot. Ortiz-Keystone.)

## «LA LIBERTAD» EN GINEBRA

# MADARIAGA Y EL DESARME

Ha poco nos habló en Ginebra el Sr. Madariaga, en la misma sala en que tantas veces se reunieron políticos eminentes bajo el patronato de una Sociedad pro Sociedad de Naciones, que garantiza la libertad absoluta de palabra a los oradores. El Sr. Madariaga nos habló del desarme; pero no en calidad de representante del Gobierno español, sino en propio nombre.

«La Conferencia del desarme—dijo—no se ha prolongado demasiado, como algunos afirman con frecuencia. Es un problema difícil, y si dura tanto es por dos razones: primera, una razón inherente a la máquina, es decir, que como toda institución internacional, es por su origen lenta, sobre todo si hay que considerar la soberanía de cada país, y que, por lo tanto, se requiere la unanimidad de los países miembros para llegar a un acuerdo; segunda razón: hay que convencer, cubrir distancias enormes con cartas y comunicaciones, ganar la simpatía de los gobernantes, que en muchos casos, cuando ya están convencidos, dejan de ser Gobierno.»

El embajador de España establece una comparación, un paralelismo entre los siglos de armamento, cuando las armas fueron un culto, y los trece años de existencia de la Sociedad de Naciones.

El problema, a su juicio, está mal planteado. El desarme no es lo que generalmente se piensa. ¿Por qué hay que desarmar? Según el Sr. Madariaga, porque las armas cuestan caras, pues para él, seguramente, no cuentan los problemas sentimentales. Madariaga opina que los fabricantes de armas crean el espíritu belicoso a fin de vender su producción. Esto nos haría suponer que los fabricantes de armas tienen en su poder el medio o los medios para crear un espíritu belicoso, y como consecuencia lógica, que el sentimiento patriótico de matar y morir para la patria es un

sentimiento artificial, creado por y para ellos. Madariaga opina que los Estados Mayores que preparan la guerra «defensiva» no solamente prevén la guerra defensiva, pues así como el amor no puede sentirse o practicarse en abstracto, la guerra se concretiza rápidamente y lo «defensivo» llega a ser sinónimo de «ofensivo». Deducimos de esto que la mentalidad guerrera, considerada tantas veces como innata en los pueblos, es un factor creado, puesto que sirve a intereses particulares, los que provocan los conflictos y hacen el espíritu necesario para plantearlos.

Madariaga concluye: «Desarmemos.» Y añade: «¿Qué quiere decir desarmar, qué quiere decir reducir armamentos? ¿Cómo hay que reducir y cuánto? Para él la idea del desarme total es excluida. «No—dice—, no hay desarme total; pero hay un desarme relativo. Comprobado que el método directo de desarmar es imposible, tenemos que buscar otro método, es decir, fijar la «cuenta». De cómo llegar a fijar el número de armamentos de cada país, Madariaga nada dice; pero explica que, en el fondo, es la política la que es «defensiva» u «ofensiva». Las armas son instrumentos, sobre todo en tiempos de paz; en tiempos de guerra no hacen sino reemplazar, a la política. Desarmar, por lo tanto, quiere decir organizar la paz. «¡Ah!—añade—, lo grave es que todavía las armas son útiles, y hemos de encontrar un nuevo sistema en el que las armas no sean de utilidad, un sistema que reemplace la anarquía actual: en una palabra: organizar la paz. Francamente, no hemos comprendido lo que Madariaga quiere expresar con «las armas son útiles». ¿Para quién? Y así cuando dice: «Tenemos que encontrar un nuevo sistema», nos hubiese interesado algo más concreto, un esbozo del nuevo sistema a que aludía.

«Hay quien afirma que la Sociedad de Naciones ha fracasado,

Esto—dijo Madariaga—es absurdo. La Sociedad de Naciones no ha fracasado, pues nunca la ensayaron.» No sabemos cuál fué entonces el papel de la institución de Ginebra. O se ensaya para ver si da resultado, o se suprime. Trece años de existencia, y no se utiliza el aparato de Ginebra para encontrar una solución a los múltiples problemas planteados.

Y Madariaga termina: «¡Ah, si los pueblos quisieran!...» Esta es la dificultad, opinamos; no se trata de querer, sino de poder. No son los pueblos los que quieren las guerras; tampoco son ellos los que hoy pueden evitarlas. Es la minoría que manda en los pueblos, para quien la guerra es necesaria, que crea la mentalidad indispensable en los pueblos para llevarlos a la guerra contra sus propios intereses. Es el sistema económico actual, que encuentra en la guerra el único «debouché» a la pretendida superproducción.

Madariaga no ha dicho nada nuevo. «Hay que encontrar un nuevo sistema, tenemos que probar nuevos métodos, organizar la paz...» Frases que escuchamos desde hace muchos años. Queremos la paz, no queremos más guerra. Esta es la realidad. Y lo que esperamos de quienes toman el problema en sus manos son proposiciones concretas, realidades, soluciones.

GUY BUENO

Ginebra, Febrero, 1934.

## ACCIDENTE FERROVIARIO

Dos muertos y veinte heridos

Arras, 8.—En la estación de Sallamines una máquina que efectuaba maniobras alcanzó a un tren ocupado por 200 obreros mineros. El vagón de cola del tren quedó completamente destruido.

Según las noticias que hay hasta ahora ha habido que lamentar dos muertos y 20 heridos, algunos de los cuales están graves.

## Bolivia y Paraguay

Los bolivianos pierden otro fuerte

Asunción, 8.—El ministro de la Defensa Nacional anuncia que las tropas paraguayas se han apoderado de Fuerte Tortuga, que se halla a 10 millas de Chinaneva, muy cerca de donde maniobran las fuerzas bolivianas.

## LA POLITICA EN AUSTRIA

Registro en un centro político

Viena, 8.—La Policía de Viena ha rodeado a últimas horas de la mañana el edificio del partido socialdemócrata austriaco, en el que se hallan centralizados los despachos y oficinas del partido, para efectuar un registro.

La operación ha sido realizada en virtud de órdenes en regla y tiene como objeto buscar armas y municiones que se asegura existen en dicho local.

Parece ser que la Policía ha practicado algunas detenciones con tal motivo. A las tres y media de la tarde continuaba el registro de dichos locales.

## LA CARICATURA EXTRANJERA



INGLES CIENT POR CIENT

—No, no comeré nada sin saber dónde estamos. Yo no me alimento más que de productos ingleses.

(The Humorist)

## A TRAVES DEL MUNDO

# LA DEPURACION DEL COMUNISMO RUSO

El año 1933 ha sido el año de la depuración del partido comunista ruso. Se han excluido de éste todos aquellos miembros que los Jurados de control han estimado incapaces en cuanto a conocimientos y actividad política. La depuración ha de ser seguida, según se había anunciado, de una reeducación de masas, la cual no ha empezado todavía. El periódico oficial de la Comisaría de Finanzas ha hecho una encuesta, cuyos resultados no son muy brillantes. En Moscú se habían creado, después de la depuración, dos círculos o clubs: uno para estudiar la «historia del partido», y el otro, la «política corriente». Todos los comunistas de la sección se incorporaron a ellos, a excepción de unos cuantos que seguían sus cursos en establecimientos superiores. Hasta el mes de Octubre los dos círculos funcionaron normalmente; pero a partir de esa fecha cesaron todas las actividades, y al terminar el año la situación continuaba igual. La explicación no satisfice del todo. Según el secretario del círculo, éste se ha trasladado a otro edificio, y no hubo medio de continuar los cursos políticos. Algunos periódicos protestaron de tal pasividad en la campaña de depuración, y señalan que hubiera bastado el ponerse de acuerdo con otra institución para proseguir el trabajo. Pero el camarada Kournetsov—el secretario—dió la genial respuesta de que eso «no hubiera resultado cómodo». En realidad, a quien había que depurar es al propio camarada secretario.

## EL BANDOLERISMO NORTE-AMERICANO

### Después de varios días de secuestro es libertado

Saint Paul, 8.—Después de estar secuestrado desde el día 17 de Enero pasado, ha sido puesto en libertad el Sr. Edward G. Bremer, de treinta y ocho años de edad. Cuando se realizó el secuestro, los bandoleros exigieron a la familia del Sr. Bremer la cantidad de 200.000 dólares, y mediante la entrega de dicha suma quedaría libre. En otro caso aseguraban a la familia que, de ser denunciados, serían objeto de toda clase de violencias.

El Sr. Bremer fué capturado cuando, en su automóvil, se dirigía a la oficina.

El libertado es hijo de Adolf Bremer, ex presidente de una importante Compañía de cerveza, y persona muy conocida en los centros bancarios.

El Sr. Bremer (hijo) no ha querido dar detalles acerca de cómo ha logrado su libertad, y ni siquiera ha dicho si la suma exigida por los bandoleros les fué entregada.

## El Banco de Francia aumenta el tipo de descuento

Paris, 8.—El Banco de Francia ha acordado aumentar el tipo de su descuento del dos y medio al tres por ciento.